



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## Estudio en representaciones sociales respecto del COVID-19: “Un nuevo comienzo con conciencia ambiental”

**Nanci Villegas Tapia**

Normal No. 3 de Nezahualcóyotl  
nanciv.nv@gmail.com

**María Guadalupe Villegas Tapia**

UPN Unidad 094 Centro CDMX  
mtragvt@prodigy.net.mx

Área temática 17. Educación ambiental para la sustentabilidad.

Línea temática: Educación ambiental y COVID-19.

Tipo de ponencia: Intervenciones educativas.



### Resumen

La pandemia por COVID-19 ha representado un reto a todas las sociedades, y ha exigido replantearse el papel que juega el hombre frente a la naturaleza y la relación que establece con ella, así el conocimiento, que las nuevas generaciones adquirieron al vivir esta pandemia, como que los animales y vegetación, ocuparan espacios que les había retirado el hombre moderno y sociedades consumistas, les llevó a exponer, desde sus representaciones sociales, la necesidad de tomar conciencia sobre el cuidado del medio ambiente y la sustentabilidad de éste. El estudio se realizó bajo la metodología de las representaciones sociales, considerando tres dimensiones que fueron: información, representación y actitud, en los sujetos de estudio que fueron estudiantes de Pedagogía de la UPN, Unidad 094 centro de la CDMX. El objetivo de la investigación, fue comprender las formas y los contenidos de las construcciones del sentido común y nuevo sentido común, al revisar el punto de vista de los actores, en sus diferentes contextos social, histórico y cultural respecto de esta pandemia. Los resultados mostraron, que un grupo de jóvenes denominados dentro de la investigación “Esperanzadores”, consideran que la pandemia llevó a cuestionarnos nuestro papel en la sociedad y en la naturaleza, permitiendo darnos cuenta, de que es posible un nuevo comienzo en el que se cuida el medio ambiente en el que vivimos, que es necesario apostar a la sustentabilidad desde una postura ética y humanista, haciendo frente al sistema económico global en el que nos encontramos.

**Palabras clave:** Medio ambiente, crisis ambiental, representaciones sociales, estudiantes.

## Introducción

Esta ponencia es parte de una investigación más amplia, cuyo problema de investigación fue: Recuperar el conocimiento de sentido común y nuevo sentido común que poseen los estudiantes respecto del Covid-19, bajo la **pregunta de investigación** ¿Cómo se representan al Covid-19, los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la UPN, Unidad 094 Centro? Para saber si construyen representaciones sociales al interior de sus grupos de asociados y así poder identificarlas, interpretarlas y comprenderlas.

Al realizar el análisis de la información se encontró que varios grupos, construyeron representaciones sociales que dan cuenta que esta pandemia, vino a develar el daño que le estamos haciendo al planeta y que es necesaria una toma de conciencia hacia el cuidado del medio ambiente. Por lo que estas representaciones sociales abonan al área temática: “Educación ambiental para la sustentabilidad”, aportando este tipo de conocimiento del sentido común y nuevo sentido común, como parte de los saberes intersubjetivos que se construyen en la vida cotidiana y que posibilitan a los jóvenes orientar sus comportamientos. Por tanto, el **objetivo** de la investigación consistió en: comprender las formas y los contenidos de las construcciones del sentido común y nuevo sentido común, al comprender el punto de vista de los actores, en este caso de los estudiantes en sus contextos social, histórico y cultural respecto de esta pandemia.

La investigación siguió un enfoque procesual, identificado así por Banchs (2000), quien pone el acento en los procesos de interacción de los sujetos, porque las representaciones sociales son productos culturales, se construyen en las interacciones cotidianas, en grupos que mantienen una relación estrecha, como lo bosquejaron Schutz (1993), Berger y Luckmann (2003). Así en el “mundo de los contemporáneos”, que es en el que vivimos un mismo tiempo con el Otro, ahí se encuentran los asociados con los que si mantenemos una relación estrecha en un “círculo íntimo” (Berger y Luckmann 2003:49). Esta categoría de asociados, que funge como **supuesto de la investigación**: parte de la idea de que los estudiantes, al mantener una relación “cara a cara” es más probable que compartan significados en esa relación intersubjetiva estrecha, cuando se buscan para dialogar y compartir sus inquietudes, en este caso del Covid-19.

## Desarrollo

La perspectiva teórico-metodológica que se sigue en esta investigación corresponde a las representaciones sociales, creada en 1961 por el psicólogo-social, Sergio Moscovici. Las representaciones sociales según el autor, se muestran como “un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares, emitidos en una u otra parte, durante una encuesta o una conversación por, el corazón colectivo, del cual, cada uno, quiéralo o no, forma parte. Este corazón es, simplemente, la opinión pública” (Moscovici, 1970:45).

Esta perspectiva posibilita un acercamiento a un tipo de conocimiento que trata respecto del nuevo sentido común, que en la época de la modernidad se nutre de la ciencia y que se resignifica, para comprender los acontecimientos que provienen ya sea de la ciencia, la política o la ideología. Por lo que “El análisis [...] de la experiencia subjetiva es un freno contra todas las hipótesis causales o genéticas” (Berger y Luckmann, 2003:35). Haciendo énfasis en que estas proposiciones o evaluaciones se organizan de diversas maneras según las clases, las culturas o los grupos, constituyendo universos de opinión, los cuales se estructuran de una manera tridimensional, siendo estas dimensiones, las siguientes:

### **1. Dimensión de información: ¿Qué es el Covid-19?**

En esta dimensión se busca identificar “la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social”. (Moscovici, 1979:45). La información, respecto del coronavirus en los medios masivos de comunicación, en las redes sociales. Los jóvenes amantes de internet, buscaban información, formándose opiniones, asumiendo una posición, que sin lugar a dudas está permeada por la ciencia, pero también por creencias, mitos, imágenes, opiniones y el contexto sociocultural donde se desenvuelven. Era fundamental en esta dimensión, poder recuperar la resignificación compartida que hicieron los jóvenes respecto de las informaciones que recibían respecto del virus SARS-CoV2, por lo que se les cuestionó en torno a tres ejes: ¿Qué es el coronavirus?, ¿cuáles son las formas de trasmisión? Y ¿cuáles las medidas preventivas?

### **2. Dimensión campo de representación. Imagen del coronavirus**

Como planteaba Moscovici (1979) “La noción de dimensión nos obliga a estimar que existe un campo de representación, una imagen, allí donde hay una unidad jerarquizada de los elementos”, ofreciendo juicios, aserciones o tipificaciones. En este caso, se buscó identificar la imagen que construyen los estudiantes respecto del coronavirus indagando en cuatro ejes: Imagen del coronavirus, el papel de la OMS y del Gobierno de México ante la pandemia, las medidas preventivas que adoptaron y el Escenario que vendrá.

### **3. Dimensión de actitud. Su sentir ante el coronavirus, la participación ciudadana, el sector salud, México y el mundo ante el COVID-19**

Esta dimensión de actitud en las representaciones sociales, tiene una postura u orientación favorable o desfavorable ante un acontecimiento por parte de los grupos de asociados y puede haber entre estas dos, múltiples combinaciones. “La actitud acaba de descubrir la orientación global en relación con el objeto de estudio” (Moscovici, 1979:47). Para identificar la actitud se siguieron tres ejes: Su actitud ante la pandemia de coronavirus y la participación ciudadana, su actitud hacia el sector salud, su actitud ante lo que le espera a México y el mundo después de la pandemia.

Es así como los jóvenes construyeron representaciones sociales diversas y enriquecedoras, entre estas se lograron identificar las siguientes: *Los Realistas, una crisis más amplia y dolorosa, que conduzca al cambio de modelo económico*. *“Los Solidarios, con los que viven al día”* y *“Los Esperanzadores, hacia un nuevo modelo de desarrollo sustentable”*. Esta última es la que nos ocupa en este momento, motivo de esta ponencia.

## A. Resultados

Las representaciones sociales de los estudiantes que se denominaron “Esperanzadores”, ponen de manifiesto que vendrá una crisis ambiental por las formas actuales de relacionarnos con la naturaleza y que estas tendrán que cambiar, así como el modelo económico hegemónico capitalista, que solo ha propiciado, deterioro ambiental y desigualdad social.

Los *“Esperanzadores”*, mantienen la esperanza de que la pandemia, haya despertado en el ser humano la conciencia ambiental. Consideran esta pandemia como la oportunidad de un “nuevo comienzo”, que ponga fin al “materialismo, consumismo y la codicia por tener más”, que ha conducido al deterioro del medio ambiente.

A continuación, algunas de las representaciones construidas en los grupos de estudiantes, que dan cuenta de cómo esta pandemia a partir del “aislamiento social” ha contribuido a visibilizar el deterioro que se ha causado al medio ambiente y la imperiosa necesidad de pensar en qué cambios vamos a hacer a nuestra vida para reducir nuestro impacto en el medio ambiente. En seguida, se da cuenta de las representaciones sociales que construyeron los grupos de asociados a los que hemos denominado “Esperanzadores”. Por tanto, ellos se representan al Covid-19 como:

“La esperanza de que se haya generado una conciencia ambiental, de lo mucho que tenemos que cambiar”. (4°. semestre, salón 1, GA).

“La ilusión que reflexionemos sobre el daño que hacemos al planeta”. (4°. semestre, salón 1 GC).

“El escenario que se imaginan después de que termine la pandemia se bifurca en dos, el positivo, habrá gente capaz de valorar las segundas oportunidades, mejorará la sociedad, que logren ver cómo es que el ser humano influye en toda esta contaminación general del planeta que habrá más gente apoyando instituciones a favor de la naturaleza; el negativo, una crisis económica muy fuerte, sin trabajos y más pobreza”. (6°. semestre, salón 1 GA).

“Es un virus contra la humanidad para salvar al mundo y está pidiendo a la humanidad ser conciente. La reflexión que dejará en las personas respecto a la conservación de nuestro planeta (...) provocamos cosas malas que afectan a todo el planeta, con el resguardo de mucha gente, la naturaleza ha llegado a reclamar lo que es suyo y por supuesto que deberíamos regresarlo y no terminar con ella pues es nuestro seguro de vida” (6°. semestre, salón 1 GD).

“Puede que todo esto provoque en el ser humano un poco más de conciencia y responsabilidad (...) gracias a esta pandemia la tierra volvió a dar un respiro y varios ecosistemas tomaron su estado natural”. (6°. semestre, salón 2 GE).

“Más conciencia no solo de la salud, sino sobre la contaminación y el cuidado del medio ambiente”. (6°. semestre, salón 1 GB).

“Una oportunidad, de un nuevo comienzo con conciencia social”. (4°. semestre, salón 1, GD).

“Un escenario de comienzo, solo en verdad espero que nos enseñe a qué hay cosas más importantes que el dinero, debemos respetar a la naturaleza, no podemos seguir yendo por el mundo como humanos sin una pizca de humanidad”. (4°. semestre, salón 1 GD).

“Espero que esto nos haga reflexionar, definitivamente esta es una prueba gigantesca, uno de los momentos más cruciales a los que la humanidad se ha enfrentado, como individuo y como sociedad, tenemos que ser responsables de nuestro futuro, tenemos que aprender a ser más empáticos y menos egoístas con nuestros semejantes, con nuestra sociedad y con nuestra naturaleza, dejando a un lado el materialismo, consumismo y la codicia por tener más y más”. (6°. semestre, salón 1 GA).

Si bien el cuidado del medio ambiente constituye un reto acelerado para la humanidad, donde se requieren de acciones globales, pero también acciones de los propios países, de las comunidades y de los ciudadanos en sus respectivas prácticas cotidianas, porque preservar los recursos naturales y la propia “especie humana”, como lo ha develado la pandemia de Covid-19, implica un comportamiento ético conjunto, sustentado en valores morales humanistas y ecológicos, que rijan nuestro actuar en esta aldea global, para terminar con un modelo de desarrollo que está destruyendo al planeta. Cómo lo expresó Alicia Bárcena (2021), durante una conferencia, organizada por el Departamento de Desarrollo Internacional de la Universidad de Oxford: “La actual crisis sanitaria y climática son el resultado de un modelo de desarrollo insostenible. Ambos son males públicos globales. Surgen del abuso de la naturaleza y requieren de una acción colectiva y simultánea, y de la cooperación internacional” (Bárcena, CEPAL,2021:1)

Nuestro país presenta serias dificultades, en muchos sectores ambientales, uno de ellos el cambio climático, como lo ha planteado “El informe sobre la Brecha de Emisiones 2019”, publicado en noviembre por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Donde destaca que difícilmente el gobierno mexicano podrá cumplir con los objetivos a los que se comprometió en los Acuerdos de París, en cuanto a producir energía limpia y de mitigación. Entre los compromisos que México adoptó, y que estableció en la Ley General de Cambio Climático, están el reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en la “Ley General de Cambio Climático (2012), se propone reducir en 50%, al 2050, las emisiones contaminantes respecto de las del 2000” (Gobierno de México, 2012:1).

Los estudiantes se representan al Coronavirus, con esta expresión representativa y dolorosa: “Es un virus contra la humanidad para salvar al mundo y está pidiendo a la humanidad ser conciente”. Los jóvenes alertan de una posible extinción del ser humano, por haber olvidado que nuestro deber es proteger el planeta donde habitamos, surge el clamor juvenil “pidiendo a la humanidad ser conciente”, tener conciencia ambiental para

revertir los daños que hemos causado, devolviendo a la naturaleza lo que es de ella y en esa reciprocidad poder salvarnos a nosotros mismos. Así lo expresan y comparten: “Con el resguardo de mucha gente, la naturaleza ha llegado a reclamar lo que es suyo y por supuesto que deberíamos regresarlo y no terminar con ella pues es nuestro seguro de vida”.

En las representaciones sociales de los esperanzadores se manifiesta una actitud favorable, esta es de “esperanza”, “espero que esto nos haga reflexionar, definitivamente esta es una prueba gigantesca, uno de los momentos más cruciales a los que la humanidad se ha enfrentado, como individuo y como sociedad, tenemos que ser responsables de nuestro futuro, tenemos que aprender a ser más empáticos y menos egoístas con nuestros semejantes, con nuestra sociedad y con nuestra naturaleza, dejando a un lado el materialismo, consumismo y la codicia por tener más y más” y “*la otra* “Los seres humanos somos tan frágiles y no podemos jugar a ser dioses (guerra biológica), ya que provocamos cosas malas que afectan a todo el planeta; este planeta nos ha brindado maravillas.

Los jóvenes mantienen la esperanza, de que tal vez ahora, que al detenerse el tiempo, la prisa, a partir del confinamiento, los seres humanos hayamos tomado conciencia del daño que se ha causado al planeta, porque sin nuestra presencia intrusiva: “Gracias a esta pandemia la tierra volvió a dar un respiro y varios ecosistemas tomaron su estado natural”, porque en sus representaciones están las imágenes de los animales que salieron a ocupar las calles, buscando comida, paseando serenamente, disfrutando de la poca actividad humana y de la reducción de contaminantes. “En los primeros días del confinamiento por el coronavirus, los habitantes de las grandes ciudades redescubrieron el canto de los pájaros. Se vieron jabalíes en Barcelona y un oso paseándose por una pequeña aldea de Asturias. En Madrid hay pavorreales por las calles; además, un puma silvestre deambulaba por las calles desiertas de Santiago de Chile, informaron las redes sociales”. (S/A, La jornada, 2020:1) Como se ha visto en diversas ciudades del mundo los animales han tomado los espacios, porque el confinamiento les devolvió un poco lo que habían perdido. En Monterrey un oso negro adulto “caminaba con toda tranquilidad por las calles que habitualmente eran transitadas por humanos, como muchos de los avistamientos alrededor del mundo, se trata de una especie en riesgo de extinción”. (Sostenible, 28 de diciembre 2020:1).

No cabe duda, que requerimos de un cambio de conciencia, para poder cuestionar y actuar de forma diferente, porque seguimos atacando a la naturaleza, solo basten algunos ejemplos como los siguientes: Desde la iniciativa gubernamental la construcción del mega proyecto del “Tren Maya”, que atenta contra uno de los bosques tropicales más primordiales del continente, las actividades agrícolas y pecuarias sin control, la deforestación y remoción de la vegetación y la urbanización, sobre explotación de la vegetación y las actividades industriales. Como no tener presente el desmonte de la Selva Lacandona, el fracking utilizado en la industria minera, la construcción de la Nueva Refinería en Dos Bocas, Tabasco.

¿Será necesario continuar favoreciendo los combustibles fósiles? “La moral moderna no valoriza la razón como instrumento que ponga de acuerdo al ser humano con el orden del mundo, sino que valoriza la libertad como un modo de hacer del ser humano un fin y no un medio. El mal es pues producido por el hombre, a diferencia de la desventura que resulta de la impotencia del ser humano frente a la muerte, la enfermedad, la separación, la miseria”. (Touraine, 2012:229).

Las representaciones de los “Realistas”, “Solidarios” y “Esperanzadores nos invitan a tomar el timón y dirigirlo hacia un mundo donde se fortalezca la socialización, la alteridad, el amor, la justicia, la equidad, el cuidado del Otro, la protección al medio ambiente al restaurar el equilibrio natural, en el reconocimiento que no somos superiores a las demás especies. Porque ya nos dimos cuenta con el encierro, que este ha sido un respiro para el planeta y para detener la velocidad del tiempo en que vivíamos y aprender a valorar lo verdaderamente esencial de la vida.

Porque tenemos que ser solidarios con el otro, cuidando nuestro planeta, no podemos seguir sosteniendo un modelo económico capitalista depredador del hombre y la naturaleza, para detener la crisis medioambiental, económica y social, requerimos de otro modelo económico más sustentable, justo y equitativo, requerimos, dicen los jóvenes: un “Nuevo comienzo con conciencia ambiental”.

## **B. Escenario que vendrá...**

En las imágenes que construyeron los jóvenes para después de que termine la pandemia se vislumbran tres escenarios:

- De crisis económica y una gran recesión en todo el mundo, que se resentirá más en los países pobres,
- Donde se tomará conciencia de que el hombre es quien está dañando al medio ambiente.
- Reanudar sus vidas de manera normal.

Es pertinente considerar la reflexión que hace Ma. Teresa Bravo (2020), respecto que el confinamiento es una posibilidad de reflexión en su artículo, “Un respiro para la Naturaleza” en donde se pregunta a qué normalidad es a la que queremos regresar ¿La normalidad que favorece pandemias, que destruye ecosistemas, que provoca el cambio climático, que genera desigualdad social y se basa en un modelo económico insostenible?, planteando que: “Lo que tenemos que hacer es pensar una nueva normalidad más en equilibrio con la naturaleza y que sea sostenible en el tiempo, para ello, es necesario cuestionar profundamente el marco social y económico en el que nos movemos” (Bravo, 2020:285).

Hasta donde han llegado los efectos de la ignorancia del ser humano, que hemos dañado al planeta y a nosotros mismos, se preguntan los estudiantes y en sus representaciones de la pandemia, pero como “esperanzadores”, mantienen una actitud favorable, con “la ilusión de que reflexionemos sobre el daño que hacemos al planeta en cada acción”. Por eso demandan un alto al deterioro ambiental, para salvar al planeta y a la humanidad.

Como lo expresó Jorge Soberón de la Universidad de Kansas, en su participación en “Los diálogos Naturaleza y Pandemia”, organizados por el Colegio de México, donde se planteó que de continuar el daño ambiental otras pandemias se presentarían, porque no hay forma de mantener sociedades sanas y sustentables sin los servicios ambientales de la biodiversidad, porque el complejo de especies que habitamos este planeta, es lo que da el suelo, el aire, si nos preguntamos por: “Las consecuencias son que se deben transformar las sociedades sin destruir la biodiversidad, se debe modificar la lógica económica. La pandemia obliga a repensar las cosas”. (Soberón, 2020:1)

Esta actitud esperanzadora, en esta representación, comparte la idea que Morín (2015: 67, 68), ha planteado “Si es cierto que el género humano, cuya dialógica *cerebro-mente* no es cerrada, posee los recursos inagotados para crear, entonces podemos avizorar para el tercer milenio la posibilidad de una nueva creación: la de una ciudadanía terrestre”. Se trata de un ciudadano que luche por salvar al planeta, conviva armónicamente con la naturaleza, con conciencia y responsabilidad de su estar en el mundo y que a donde quiera que vaya ponga en práctica las enseñanzas que nos dejó esta pandemia.

Es el clamor de la juventud, por un resurgimiento de la solidaridad, como el Ave Fénix, que renace de sus cenizas, recomponiendo su cuerpo despedazado, por eso claman en un ¡No! al capitalismo depredador, que ha sumido a casi la mitad del mundo en pobreza, es un no a la deshumanización y destrucción del planeta, es un no a los regímenes que gobiernan solo para unos cuantos. Según el Banco Mundial: “Se estima que la pandemia de COVID-19 empujará a 88 millones y 115 millones de personas a la pobreza extrema este año, mientras que la cifra total llegará a los 150 millones para 2021, según la gravedad de la contracción económica”. Porque la pandemia ha enseñado que es el momento de indignarse ante, quienes prioricen la riqueza y el crecimiento económico, ante las necesidades básicas del ser humano, como lo sería el derecho a la vida en un mundo saludable, porque el deterioro ambiental trae aparejado enfermedades asociadas a la contaminación del aire, agua y suelos, por lo que se hace necesario considerar el componente ambiental en las políticas de desarrollo. Los estudiantes han puesto el “chivato” a partir de sus representaciones sociales “En necesario un resurgimiento, una toma de conciencia ambiental”, esta es su “Esperanza”.

## Conclusiones

Donde se presenten los hallazgos del estudio en relación con las preguntas y objetivos del mismo. También se deberá incluir una reflexión sobre la relevancia científica y social del conocimiento generado.

Esta investigación alcanza los objetivos planteados dado que da cuenta de las representaciones sociales de los estudiantes, en las que se consideran que el COVID-19, solo pudo surgir en un modelo económico capitalista



generalizado, que ha privilegiado la explotación de la naturaleza y el hombre, destruyendo y restándole espacio a los ecosistemas naturales, incrementando la pobreza, por todo el orbe de la tierra, pues está demostrado que la riqueza se concentra en pocas manos y esto no posibilita transitar hacia un modelo de desarrollo sustentable.

La pandemia, ha dejado en claro que el antropocentrismo o nuestra supuesta superioridad humana, frente a la naturaleza y las distintas especies, de vida en el planeta, no existe, que es un mito creado, por una ciencia social positivista, que, además, establece una ruptura entre naturaleza y cultura, por otra parte, este sistema y su ciencia positivista, favorece un sistema económico que impulsa la destrucción del planeta y hasta del mismo hombre, ¿entonces de que humanidad se habla?, se habla de un antropocentrismos que no permite la sustentabilidad.

Estas representaciones sociales del Covid-19 que construyeron los estudiantes abonan al cuidado del medio ambiente, aportando sus conocimientos de sentido común y nuevo sentido común en donde resalta la imperiosa necesidad de una toma de conciencia, de no permitir que el modelo capitalista continúe destruyendo el planeta a partir del fomento del consumismo y la irresponsabilidad de producir mercancía a toda costa.

Sin lugar a dudas se plantea la “Esperanza”, de que el cambio es posible y que todos desde las particularidades de las acciones cotidianas, hasta las acciones globales, podemos revertir el daño que se ha hecho al planeta, por lo que considerar las representaciones sociales como lo ha planteado su representante Moscovici (1979), son guías que ayudan para la acción de estos cambios. Se identifica que los jóvenes están dispuestos a iniciar un nuevo comienzo, a través de la recuperación de la conciencia ambiental.

## Referencias

- Banchs, M. A. (2000). “Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales”, en *Papers on social Representations. Textes sur les représentations sociales*, Volumen 9.
- Barcenas, A. (5 de febrero del 2021). Las actuales crisis sanitaria y climática son el resultado de un modelo de desarrollo insostenible, CEPAL, Noticias. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/noticias/alicia-barcelona-actuales-crisis-sanitaria-climatica-son-resultado-un-modelo-desarrollo>
- Berger, Peter L y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires Argentina. Amarrortu.
- Bravo, Ma. Teresa (2020) “Un breve respiro de la Naturaleza”, págs..280-288 en IISUE (2020), Educación y pandemia. Una visión académica, México, UNAM, consultado el 19 de noviembre 2020. en: <http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>
- Gobierno de México. (2012). Compromisos de México ante el cambio climático. Recuperado de <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/compromisos-de-mexico-ante-el-cambio-climatico>
- Morin, Edgar (2015). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, México, Dower UNESCO.
- Moscovici, Serge (1979). *Psicoanálisis su Imagen y su Público*, España, Morata.

- S/A. (1º de Abril 2020). La ausencia de humanos por el Covid-19 da vía libre a los animales. Consultado en: La Jornada. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/ultimas/ciencias/2020/04/01/la-ausencia-de-humanos-por-el-covid-19-da-via-libre-a-los-animales->
- Schütz, A. (1993). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires Argentina. Amorrortu
- Soberón, Jorge (2020). *De continuar el daño al ambiente, otras pandemias volverán a aparecer*, consultado en: Periódico *La Jornada*, del miércoles 3 junio 2020 recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2020/06/03/sociedad/031n1soc>
- Sostenible (2020). *Coronavirus y animales salvajes*, del 28 de diciembre del 2020, consultado el 29 de diciembre del 2020 en: <https://sostenibilidad.semana.com/noticias/coronavirus-y-animales-salvajes/5437>
- Touranie, A. (2012). *Crítica de la modernidad*, México. Fondo de cultura económica.